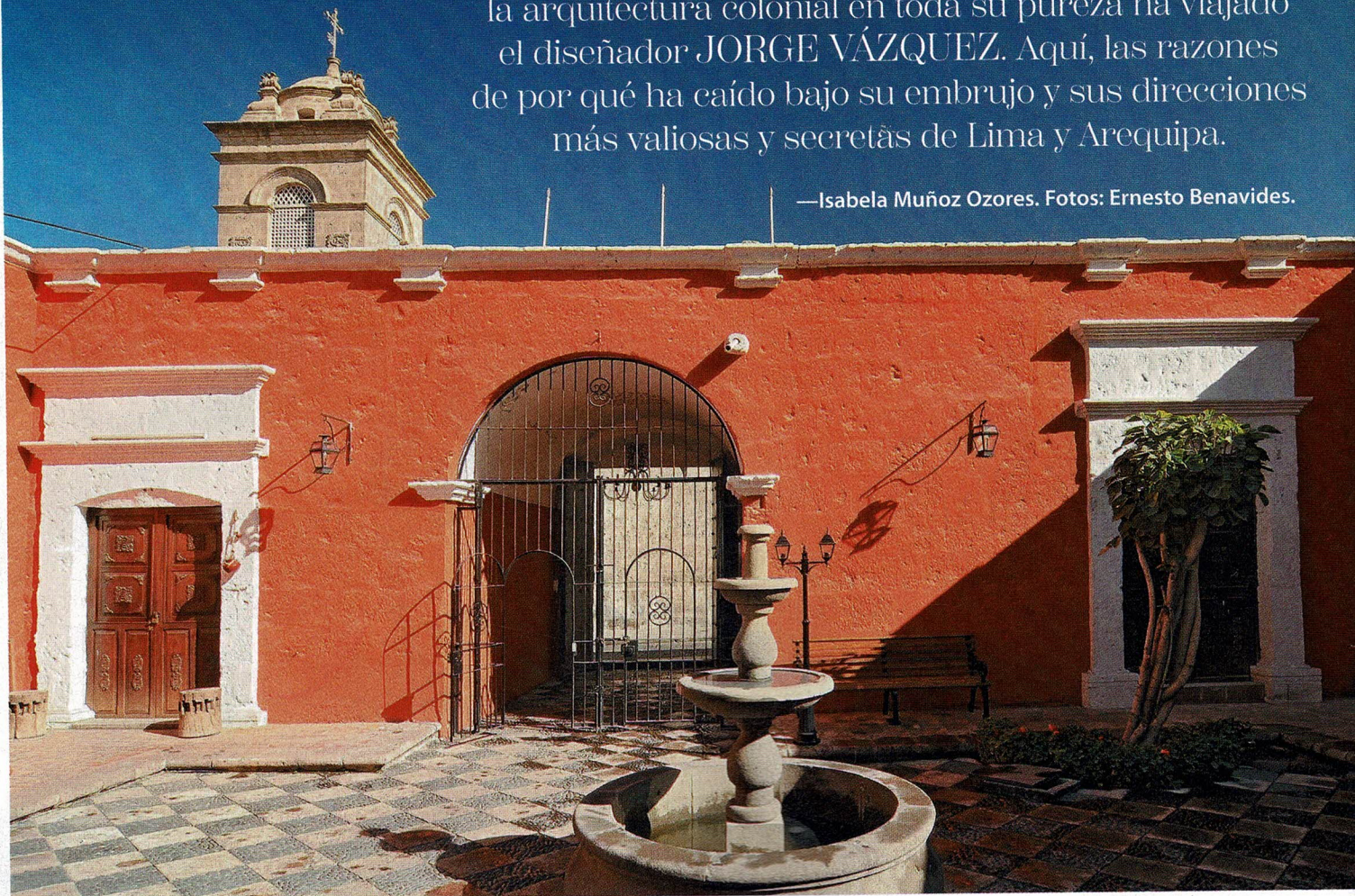




Camino del Perú

Allí donde se teje la alpaca más suave y se conserva la arquitectura colonial en toda su pureza ha viajado el diseñador JORGE VÁZQUEZ. Aquí, las razones de por qué ha caído bajo su embrujo y sus direcciones más valiosas y secretas de Lima y Arequipa.

—Isabela Muñoz Ozores. Fotos: Ernesto Benavides.





Rendido a su paisaje, enamorado de su artesanía, adicto a su cocina, emocionado con su sierra, agradecido a su gente... A

Jorge Vázquez se le ilumina la cara cuando habla de Perú. Tuvo un primer flechazo cuando visitó el país por primera vez hace cinco años, pero en su segundo y reciente viaje, se ha rendido a los encantos del país latinoamericano: “Me invitó Promperú para conocer todo lo que rodea el universo de la fabricación de la alpaca. He visitado fábricas, diseñadores locales, artesanos... He conocido todo el proceso: desde ver a los animales en libertad y su esquilado, hasta los diferentes pasos que convierten su pelo en esa hilatura perfecta que todos conocemos. Cómo se limpia y se selecciona por colores (negro, café con leche, blanco) y por calidades. También cómo conmueve a las grandes marcas internacionales y los tintes que va adquiriendo. Me fascina el animal en sí, con esos andares *de puntillas* que lo hacen tan ecológico y respetuoso con el medioambiente, ya que en su camino no destroza el terreno que pisa”. Enamorado del tejido, pronto veremos cómo lo aplica en sus diseños: “Lo voy a emplear para abrigos y prendas de punto de mi próxima colección de invierno. Me encantaría que tuviese una estética 70’s con toques étnicos”.

Lo cierto es que en Lima el diseñador es un auténtico ídolo nacional en cuestión de moda. Su firma rubricó el vestido de novia de Sassa de Osma con Christian de Hannover y eso le ha generado una credibilidad fuera de serie y una suerte de amigos de los que te quieren de verdad.

Una misión en los Andes, a 3.000 metros de altura, fue su primer destino.

Allí vivió día a día cómo una ONG limeña se preocupa no sólo de escolarizar a los niños, sino también de mostrarles recursos para mejorar su alimentación, y fomentar la artesanía entre sus mujeres (algunas

Arriba, tienda Las Pallas. Debajo, Paloma Santa Cruz de Osma con vestido de Jorge Vázquez en el Museo Pedro de Osma.

En la otra página, el diseñador en Las Pallas, y el Convento de Santa Catalina.

“Arequipa es colonial, auténtica. Con casas de piedra caliza donde los marcos de las puertas son filigranas y los balcones te invitan a mirar al cielo. ¿Mi favorito? El Convento de Santa Catalina”



De izquierda a derecha:
Jorge Vázquez rodeado
de futuras madejas de alpaca,
la tienda Las Pallas en Lima y
el hotel Cirqa, en Arequipa.

de ellas bordarán y tejerán algunos de sus próximos diseños).

Poco después llegaría a Arequipa que casi le provoca un síndrome de Stendhal: “Tan colonial, tan auténtica. Con esas casas de piedra caliza donde los marcos de las puertas son filigranas y los balcones te incitan a mirar siempre al cielo”. ¿Su mejor recuerdo? “El Convento de Santa Catalina, de color azafrán. Se estructura en diferentes *calles* donde las monjas antiguamente habitaban sus propias casas. También esa maravilla de plaza donde está el Ayuntamiento, rodeado de edificios con soportales y restaurantes que se asoman a los primeros pisos. Y el hotel Cirqa, un Relais&Châteaux instalado en un convento con habitaciones preciosas y alfombras de alpaca...”

Su paseo por el barrio de Barranco en Lima también nos arroja píldoras apetecibles como el Museo Pedro de

Osma y su colección de arte sacro. ¿Un poco de shopping? En Puna: “Encuentras piezas de jóvenes diseñadores emergentes peruanos, desde decoración a perfumes de autor, en una antigua mansión colonial”. También Las Pallas, donde su dueña lleva más de medio siglo recuperando obra de artesanos del Amazonas a los Andes: “Su colección privada es única y vende una cerámica antigua asombrosa”. Si Jorge adora la luz del mediodía porque contrarresta la bruma perenne de Lima, la noche tiene otro encanto: “Apaga la visión de cables de electricidad, se genera una uniformidad que disimula la decadencia”. Terminamos con gastronomía: Vázquez vuelve fascinado con Osaka: “Preparan un sushi increíble. Su terraza es perfecta para terminar el día rodeado de muebles coloniales, velas y luz de antorchas”. **1**

(Asistente estilismo: Pelayo Santos).

JV recomienda

HOTEL CIRQA

Un antiguo convento puesto al día con todo tipo de lujos. En Arequipa.
www.cirqa.pe

PUNA

Tienda repleta de ideas elaboradas por diseñadores emergentes. En Barranco, Lima.
puna.com.pe

LAS PALLAS

Artesanía y antigüedades muy bien seleccionadas. Cajamarca 212, Barranco. Lima

RESTAURANTE OSAKA

Especializado en cocina Nikkei, cócteles y ambientazo.
www.osakanikkei.com

PARA MÁS INFORMACIÓN

www.gob.pe/promperu